

RELACION¹³ HISTORICA

DEL AÑO M.DC.LXXXIX.

TOCANTE AL ESTADO, SVCESSOS

Y PROGRESSOS DE LA LIGA SAGRADA

CONTRA TURCOS.

FORMADA DE LAS VLTIMAS CARTAS
de Italia, y el Norte.

Publicada el Martes 18. de Enero.

Estado presente de las fuerças del Imperio para la Guerra desse año.

Noticias effenciales, y frescas de la Corte. y del Genio del Sultan.

Vltimos avisos de las Plazas Turcas de Vngria, y de lo mucho que padecen.

Apartencia probable de que presto se entablen Tratados de Paz con la Embajada Turca.

Algunas particularidades del levātamiento del Assedio de Negroponte, y disposiciones para bolver à el.

LOS avisos mas regulares, que el vltimo Correo ha traydo de la Corte Imperial, con fecha de 28. de Noviembre celebran especialmente con mucha razon dos nuevas de singular gozo: y son la confirmacion del buen achaque de la Serenissima Señora Archiduquesa de Baviera, y de la total cōvalescencia del Señor Duque de Lorena, que ambas por tantas razones, pertenecen al assunto destas Relaciones, como propias de dos de los mas esclarecidos Eroes, que las han suministrado su mas plausible materia.

A

Mu-

Muchos Cavalleros , y Titulos principales Ungaros del exemplo del Principe Esterhafi Palatino de Ungria, ofrecia considerables levas à su costa para servir al Señor Emperador, no solo contra sus enemigos de Oriente , pero contra los de Occidente; y yà se tenia por concluydo el Tratado del Conde Zobor, para tres mil Hussares, ò Infantes Vngaros, habiendose obligado à tenerlos prontos para fines de Febrero: cõ igual zelo, y actividad se trabajava en todas las demàs Provincias Patrimoniales de la Augustíssima Casa, como generalmente en todo el Imperio à prevenciones de gente, medios, y todo genero de aprestos , para començar la Campaña deste año lo mas temprano, que fuere posible, y restaurar gloriosamente el publico reposo de la Christiandad, à cuyo fin remiten de Ratisbona con fecha de 5. de Noviembre la Relacion siguiente de tres Exercitos, que en su vltima junta determinarõ formar los Principes del Imperio, ademas de las fuerças que havrán de militar contra Turcos, en caso de no concluyrse la Paz.

Compondràse el Exercito del Señor Duque Elector de Baviera de

Imperiales	20000.
Bavaros	12000.
Francones	6000.
Suevos	9000.

51000.

El Exercito del Señor Duque Elector de Saxonia.

Saxones	17000.
Luneburgueses	20000.
Hafsianos	6000.
Vestfalos	400.

47000.

El

El Exercito del Señor Duque Elector de Brandemburg.

Brandemburgueses	16000.
Afandeses	24000.
Suedeses	10000.
Munster	6000.
Neuburgueses	4000.

61000.

En todo 159000.

El Baron ZierovusKi estava nombrado para ir à Polonia con caracter de embiado extraordinario de S. M. Cesarea à assistir à las Cortes de aquel Reyno, y el Marques Obizzo partia à Italia à informar su Sârtidad, y demas Potentados de aquella parte del estado de las cosas.

Con aquellas primeras cartas no davan mas noticias de Vngria, que la de no haver querido el Bajà del Gran Varadin admitir algunos Rebeldes del sequito de Tekeli, que se le querian agregar: de suerte, que havian sido forçados passar à Giulia, y Jeno, como tambien el mesmo Tekeli à escaparse con la celeridad que acostumbra de los Vssares que le perseguian: sin que se supiesse todavia donde havia ido à parar : haviendo quien assegura no se recelava yà menos de los Turcos, que de los Christianos, por haversele significado, que aquellos tenian resuelto entregarle à los Imperiales, para facilitar sus Tratados.

Prosiguen las cartas de 2. del passado, diziendo avisavan de Belgrado, haver buuelto varias partidas de las Fronteras enemigas, sin haver encontrado la menor Tropa Turca, de suerte que las que el General Heusler havia alojado en diversos puestos del propio confin, lo passavan con toda comodidad à costa de correrias, y contribuciones.

Despues de haver el Conde Adan Bathiani visirado personalmente las Plazas fronteras de la cercania de Canisa, y

buelto al Campo de Haffan Mofa, pueſto principal del Bloqueo de aquella fortaleza, empeorò de calidad el tiempo, con frio, lluvias, y nieves, que le preciſò à retirar las Tropas, aſi Vngaras, como Alemanas, añadiendose à aquella plaga la falta de forrages, y la dificultad de conducirlos, por averſe explayado los pantanos, è inundadoſe los caminos. Con eſto à 12. de Noviembre ſe levantò de alli el Campo, y retrocediò à dos leguas Ungaras de Caniſa, acomodandose en vn parage tan oportuno, como el primero para cuydar de que no entre baſtimento alguno à aquel Preſidio Infel. El propio dia que ſe alejó nueſtra gente, vino à rendirſe vn Palaſfrenero del meſmo Bajà , y refiriò tenia todavia ſu amo 25. Cavallos bien flacos , y haſta treinta, ò quarenta fanegas de trigo para el ſuſtento de ſu familia numerosa de 130. perſonas, y que ſi bien padecian todos, y por las calles murieſſen algunos de hambre ; ſin embargo havia prohibido pena la vida el huyrſe, y añadiò , que ſin duda no huvieran dilatado tanto el pedir los admitieſſen à capitular, ſino penetraran hallarſe encaminados à la Corte Ceſarea vnos Miniſtros de la Puerta , à entablar negociados de Paces. Por conſeſion, aſſegurò, que no ſe rendirian aſta ver el ſuceſſo de la Embajada.

En el Bloqueo de Zigeth no ſe havia inovado nada , continuandose à apretarla de cerca ſiempre con mayores eſperanças de allanar brevemente la obſtinacion del Preſidio , cuyo encono procede tambien de la propia cauſa que el de Caniſa.

Por las cartas de 5. ſe tiene noticia de que los Enbiados de Valakia, con vn ſequito de 300. perſonas havian llegado yà à los Conſines de Vngria: mas haviendose ſabido deſpues la muerte del Principe que los havia deſpachado à hazer pleyto menage al Señor Emperador, y reſignarle à ſu Proteccion, ſe dudava el que paſſaſſe adelante aſta tener poderes del que el Pueblo havia elegido en lugar del difunto , de quien empero, ſiendo primo hermano, y haviendo ſido ſu Canciller, ſe creya ſeguiria las propias maximas.

Los aviſos mas freſcos de Belgrado dezian, que cada dia venia

nia mayor numero de Rascianos, muchos con sus familias , y haciendas à pedir se les señalassen lugares, y tierras donde pudiesen vivir como buenos Vassallos del Señor Emperador , y confirmavan no se oya la menor hostilidad, por parte del enemigo en aquella frontera, ni en todo el curso del Sava , cuyos puestos principales de Sabaz, Brod, y otros , asta el rio Vnna muy adentro de la Bosnia, estavan bastantemente guardados y fortificados.

Citan las mesmas cartas otras de Ragusa de 7. de Noviembre, con las nuevas siguientes de Turquía, havidas de vn Mercader recién llegado de Constantinopla en quarenta dias de viage. Contò hallarse el Sultan, con su Corte en Andrinopoli, donde tenia preso à su hermano, y antecesor, y à su hijo.

Seis horas antes de llegar à esta última Ciudad le vino la nueva de la toma de Belgrado, que à él , y à todo el Pueblo ocasionò gran terror, quedandoles casi el vnico consuelo de lo que esperavan negociarian en la Corte Cesarea Sulicar Efendi, y Alexandro Mauro Cordato: Que las noticias que tenían de Canisa, eran hallarse todavía con algunos mantenimientos: mas de Zigeth estavan como desesperados , haviendo el Bajà embiado à protestar la impossibilidad de llevar muchos dias el aprieto de la hambre. En Andrinopoli no havia mas de doze mil hombres entre Genizaros, y Spahis. Pero este año prometia el Primer Visir, tener vn Exercito mucho mayor, que el passado, y mandarle en persona, en caso de no hazerse la Paz. Para suavizar el sentimiento de lo que se huviesse de ceder para conseguirla, era lenguaje comun, asi en la Corte, como entre los demas Turcos que no havia perdido nada en esta guerra: pues el Emperador de Alemania, no havia hecho mas que recobrar lo que era suyo.

Ni los Polacos, ni los Moscovitas davan cuydado à aquellos Barbaros, contra los quales no se apercibia expedicion de Turcos, dejando à los Tartaros, y otros confinantes la incumbencia de reprimirlos.

Solo temian al Señor Emperador confesando le bastava vn

cuerpo de quarenta mil hombres , para desbaratar al mayor poder, que pudiesen juntar. Mas tampoco negavan la apprehension en que los tenian los Veneciános: si bien no prevenian mas esfuerço en su oposicion que tener las Plazas bien provehidas. El Erario del Sultan (segun referia el mesmo Mercader) estava totalmente exausto, y la mayor aplicacion del Divan era examinar, y provar arbitrios para restaurarle. A este fin se dezia pedirian quanto antes à los Christianos, y Judios, vn exorbitante servicio, y los obligarian à pagarle. Las alteraciones en Constantinopla, y Asia, con las esperanças firmes, que se havian publicado de la cercana Paz, se hallavan algo sossegadas, y particularmente de Asia se prometian mucha gente, como huviesse dinero. No hablaban ya de Transilvania, sino como de cosa perdida, y con grande sentimiento : pero à la ValaKia la tenian todavia por constante en el obsequio de la Puerta. A Polonia Moscovia, y Venecia havian embiado cartas dandoles parte de haver entrado Sultan Soliman à Reynar, alabando cõ grande encarecimiento sus virtudes morales, y su deseo de vivir en Paz con todos, y suponiendo no hallarlos agenos de la mesma propension; les avisava el Gran Visir : haver el Sultan despachado al Cesar vna Embajada solemne, compuesta de los dos Ministros, que se han dicho en otras ocasiones, y con poderes para ajustar los pactos de el vniversal reposo del mundo, à satisfaccion de todos: no dudando tendrian en la Corte Imperial Plenipotenciarios, y Comissarios, con amplia facultad para quanto se ofreciesse à este proposito. Hablando consecutivamente del estado actual de la Corte del Sultan, añadia, que quien antes la huviesse visto, apenas la juzgaria aora por la de vn Visir, ò Bajà de Provincia, afectando el nuevo Rey, y à por economia, ò yà por devocion, quando no por necesidad, abstraerse de todo genero de superfluidades, y pompa , dando la mayor parte del tiempo al mesmo exercicio , que durante su prision, de estudiar, y cotejar las varias exposiciones de su impio Alcoran, y otros libros de la mesma Ley, disputando della primorosamente, con los hombres mas doctos, que la professavan.

Havía comenzado à hazerse tambien capaz de las materias politicas, y geograficas, concernientes al Gobierno, y extension de su Imperio. Mas en quanto à las Artes militares, y à las disposiciones tocantes à la Guerra, se remitia absolutamente à sus Ministros, mostrandose timidissimo en todo, y poniendole horror qualquiera proposicion à cerca de derramar sangre humana, y quitar la vida à nadie, por cuya razon se resistia à vn à tomar resolucion tocante à deshazerse de su hermano el depuesto, y de sus sobrinos. Y esto assegurava el relator era el retrato verdadero del natural de aquel Principe, siendo su opinion, que la Christiandad devia desear viviese largamente: porque nunca se atreveria à romper los ajustes que se hiziesen con el: asì por la aversion referida à cosa de Guerra, como por el escarmiento de lo que à su Monarquia havia resultado de la vltima iniqua rotura à que se dejò persuadir su desgraciado antecessor.

Por vltimo deseavan mucho aquellos Ministros huviesse forma de rescatar al Kyaia Bey, que entre otros muchos Oficiales, quedò prisionero de los Imperiales en la expugnacion de Belgrado, teniendo fama de gran Soldado, y faltando en servicio de la Puerta Cabos de experiencias, y satisfacion despues de los muchos que han consumido sus continuas perdidas en tantos años de Guerra.

Las cartas mas recientes que se han visto de Viena, y son de 9. del passado, parece vãn abriendo camino à los Turcos para aviar los negociados de Paz, que la Puerta Otomana tiene, encargados à su Embajada, que tantos dias ha sido detenida en el Castillo de Pottendorf, para dâr tiempo à ir, y bolver los correos, que fueron à los Aliados à comunicarles en cartas del Señor Emperador los traslados del poder que Sulicar Efendi, y Alexandro Mauro Cordato, trajeron en despacho del Gran Visir escrito al Presidente del Consejo de Guerra del Señor Emperador. Haviendo pues venido las respuestas de Polonia, y Venecia à la clementissima insinuacion Cesarea à cerca de tan relevante dependencia, y al mesmo tiempo reiterado

rado la Embajada Otomana sus suplicas , para ser admitida à las gradas del Solio Imperial , aun con anticipar algo esencial de su comission; no se dudava el que muy brevemente se le concedieffe este honor, y se le nombrasse Comissarios para entablar los Tratados. Entretanto se discurria serian breves, y decisivos dentro, ò fuera, porque no se prorrogasse el perjuizio que se experimentava de la pertinacia de los Presidios Turcos de Vngria, fundada en la expectacion de lo que podia resultar deste propio negociado para su desempeño, y sin peligro de pagar con la vida su mala fortuna , en caso de verse necesitados de la hambre à entregarse.

Alguna desorden sucedida en las postas del camino de Belgrado, con las marchas de la Soldadesca , ò otros accidentes, havia ocasionado el no tenerse noticias de aquella parte. Mas de la Vngria Superior havia nuevas ciertas de las angustias en que se hallava el Presidio del Gran Varadin , de adonde muy frequentemente salian rendidos , que vniformes dezian no se sustentava ya casi con otra cosa, que la esperança de la Paz.

Havia corrido el tiempo tan terrible , durante algunas Semanas en Vngria, y sobre todo con vientos tan furiosos , que havian arruynado diferentes Puentes , no solo del Danubio (especialmente la de Belgrado) pero del rio Morava, del Tibisco, y del Savo. Sintiafe sobre todo el daño , y descomodidad de la Puente volante de Buda à Pest , que deshecha del todo, dificultosamente se bolveria à componer este Imbierno.

Havia aviso de que el Conde Batthiani à 25. de Noviembre, haviendo incorporado las Tropas que tenia en San Nicolas, con las de la Isla de Murahez, fuè à hazer vna visita à los Turcos de Canisa, cuyo Bajà con su Cavalleria , è Infanteria hallò doblado fuera de las huertas , ò Arrabales de la Plaça, abrigando el trabajo de gran numero de criados, que estavan cortando leña. Acometiò à todos el Conde con gran valor: mas teniendo ellos la retirada tan cercana , bolvieron luego las espaldas, sin dèr lugar à hazerles mas daño, que matar asta treinta, quitarles veinte cavallos, y hazer algunos prisioneros, que

que refirieron padecian gran penuria de mantenimientos: que los Oficiales tenian aun algunos, los quales se distribuian à los Soldados con notable escaseza, además de la mala calidad que les comunicava la humedad de los Almacenes : que la Cavalleria se hallava tan destruida desde principios del bloqueo, que de seiscientos Cavallos estava reducida à menos de ciento habiles à hazer las funciones que se ofrecian.

Al Conde Antonio Caraffa , con sumo gusto de toda la Corte, y de los militares, hizo el Señor Emperador merced de Mariscal de Campo General en confideracion de los largos, y utilissimos servicios hechos à su Magestad Cesarea, no solo en las vltimas Guerras contra el Turco, pero en las antecedentes. Sin embargo continuará el exercicio de Comissario General, juntamente con el otro cargo , haviendo yà dado muestras bien provechosas , y plausibles de su capacidad en este.

Las cartas penultimas de Venecia, que son de 4. del passado primeramente dan parte del arrivo de algunas Naos de la Armada, en que entre otros passageros de cuenta, vino la Esposa viuda del difunto Conde de Konigsmarck, que exerciendo con la satisfacion que dignamente ha publicado la fama, el puesto de Maestro de Campo General en el Exercito de la Serenis. Republica , murió en el Campo sobre Negroponte. Señalosele el alojamiento en la Isla de San Lazaro, donde havia de hazer la quarentena indispensable por los rezelos de la peste. Al Principe de Brúsvic, y à algunos Nobles Venecianos bueltos de la Armada donde havian servido de Aventureros la Campaña passada, los havian acuartelado por la mesma razon en el Lazareto nuevo, y à los dos Regimientos de Brúsvic, y Hafsia , que acabados los dos años pactados con sus Principes, tambien bolvia de aquella expedicion, reducidos ambos al numero de setecientos, los havian acomodado en el Lazareto viejo, de adonde acabado el tiempo de la quarentena, havian de tornar à su Patria à recurrarfe (conforme se dezia) para bolver à continuar sus servicios en la mesma Santa Guerra, asistiendoles entretanto con el regalo necessario à restaurarlos

rarlos de sus trabajos. Aguardavan en el Bajel Santa Clara al Principe de Turena: pero con cartas posteriores, se supo havia parado en Ancona à satisfacer la quarentena, con otras particularidades, que despues se diràn. Lo que retirieron aquellos primeros, y por diferentes cartas se supo de la malograda empresa de Negroponte, era, que el Seren. Dux à 12. de Oëtubre, havia hecho dàr vn avance à la Brecha, que llamavan del Torreon, y conseguido à pesar del terrible contraste de los enemigos tomar piè en ella, forçandolos à guarecerse de vna cortadura interior mas fuerte, y mas regular que la muralla primera derribada de los ataques. Tratando pues los agrefiores de pertrecharse en el puesto ocupado, para abrir vna nueva trinchea, contra el que los detenia, pareciendo à los de adentro aslojavan los Christianos en disparar, y atribuyendolo à falta de municion, hizieron tal animo, que saliendo con lo mas del Presidio, el Governador en persona, se peleò gran rato con reciproca fortuna en la mesma Brecha, la qual finalmente fuè forçoso ceder à sus primeros dueños. Retirados pues los nuestros à sus Trincheas, persistiendo con todo el Señor Dux en sus eroycas Ideas, propuso à los Cabos de las Tropas Auxiliares fortificarse en los parages oportunos para proseguir, aun durante el Imbierno en el ataque. Pero como no tuviessen de sus superiores la facultad de exceder del plazo de su conduta, y considerado asimismo lo mucho que se havia desminuido el Exercito en tan largo, y trabajoso empeño, y que todavia durava la influencia fatal de las enfermedades, se resolviò levantar el Asedio à veinte de Oëtubre, como se executò con todas las formalidades de vna honrada retirada. Recogidas pues las fuerças de Mar, y tierra, en el Puerto, y Plaça de Napoles de Romania, hizo inmediatamente repartir las Tropas en las Plazas principales de la Morea, y dispuso se levantassee vn Fuerte enfrente de la Puente por donde la Ciudad enemiga de Napoles de Malvasia solia comunicarse con la tierra firme, para quitarla toda forma de facar della la menor provision, y à algunos Griegos mercenarios, que en la

ausen-

ausencia de la Armada se lo havian facilitado , se estava deliberando dárles el devido castigo. Ni por el infeliz remate del Sitio de Negroponte se perdía la esperança de repetirle con mejores Auspicios, suponiéndose lo mas hecho para otra Campaña , en que no parecia huviesse de salir inutil el empleo de cerca cinquenta y dos mil cañonazos , y de cinquenta y quatro mil Bombas, que havian reducido aquella Fortaleza à vn monton de ruínas : de suerte , que muchos creían no dilataria el Señor Dux asta la Primavera, el bolver à ella, con los grandes Comboyes de gente, y provisiones, que se le apercebían en Venecia, sin dár lugar à los Infieles de reparar sus ruínas. Las ultimas cartas de Venecia, que son de 11. del passado, añaden havia arrivato otro Navio de la Armada, que contava , que mientras se hallavan sobre Negroponte se havian escapado muchos Soldados estrangeros del servicio de los Turcos à ocuparse en otro mas honrado, y de stos mesmos se havian oído las calamidades inauditas , que havian padecido aquellos Barbaros , destruidos enteramente los naturales de la Poblacion , y mas de seis mil hombres , assi del Presidio ordinario, como de los Presidios , que le havian entrado. El Seraskier, que con poca gente se hallava cerca de la mesma Ciudad, havia mandado cortar la Puente de comunicacion , porque no sirviesse à la fuga de muchos Turcos de la propia Guarnicion, cuyo refuerzo no descuydavan los de otras Islas Otomanas.

Suponia se por otra parte , no dejarían de haver arrivato yà à la Morea dos mil hombres, que no pudieron llegar à tiempo al Campo de Negroponte , y segun afanava el Senado en juntar otros para complacer à las instancias de su Serenidad, no se dudava el que madrugasse extraordinariamente para comenzar las operaciones deste año.

Segun tardava à llegar la Nao Santa Clara, en que venia el Principe de Turena , se temia de algun mal suceso , quando llegó nueva de como parava en Ancona. Haviendo emperado primero fondo en la Isla Veneciana de Cuzola, y entendido allí el Principe de Turena , que el General Cornaro nave-

vegava al ataque de Narenta, despachò vna faluca à ofrecerle
 le para aquella empresa, no obståte hallarse todavia cõ sus her-
 das recibidas sobre Negroponte. Pero como los malos tiem-
 pos huvieffen imposibilitado à aquel General su designio: lo
 pudo agradecer la generosa exhibicion.

Por Sebastian de Armendariz
 Librero de Camara de su
 Magestad, y Curial de
 Roma.

En la Imprenta de Antonio
 Roman.

Con las licencias necesarias.